



“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

Idea principal

No existe punto medio: o tienes a Jesús y tienes vida verdadera, o no lo tienes.

Reflexión

Juan insiste en algo súper importante: **la vida eterna no es solo una idea... es una persona: Jesús**. Muchos hoy dicen creer en Dios, van a la iglesia o conocen versículos, pero eso no significa necesariamente que **tienen al Hijo**. Se puede tener religión sin tener relación.

Y aquí está lo fuerte:  No puedes tener una vida transformada sin tener primero a Jesús.  Y si realmente tienes a Jesús, tu vida va a empezar a cambiar.

No es un cambio instantáneo ni perfecto, pero sí real. Poco a poco:

- hay más deseo de hacer lo correcto
- más sensibilidad al pecado
- más paz, gozo y crecimiento espiritual

Como dice Proverbios 4:18, la vida del justo va **en aumento**, como la luz del amanecer. En cambio, cuando alguien solo aparenta, tarde o temprano se nota: decisiones destructivas, doble vida, falta de fruto espiritual. Porque lo real no se puede fingir para siempre.

Advertencia clara

No basta con: “creer en Dios”, “ir a la iglesia”, “portarse bien” La pregunta es directa:  **¿Jesús vive en ti de verdad?**

Esperanza

La buena noticia es que sí es posible vivir una vida firme, auténtica y llena de propósito... pero solo si estás construido sobre la Roca, que es Cristo.

 **Mi reflexión:** ¿Estoy viviendo una fe real o solo una apariencia?, ¿Se nota en mi vida que Jesús está en mí?

Mi oración

Señor, no quiero solo conocerte de palabra, quiero tenerte de verdad en mi vida. Cambia mi corazón, transforma mi manera de vivir y ayúdame a reflejarte cada día. Amén.

Aplicación práctica

Hoy voy a: Evaluar honestamente mi relación con Jesús. Dejar de justificar áreas donde no estoy viviendo para Él. Buscar a Dios de verdad (oración, Biblia, obediencia)
